SUPLEMENTO
DE LA NUEVA ESPAÑA
● JUEVES, 23 DE JUNIO DE 2022

El fondo de la desdicha

Georges Bernanos traza en "Mouchette" el trágico y conmovedor retrato de un carácter indomable

Luis Muñiz

Robert Bresson, que adaptó al cine esta novela de **Georges Bernanos** en 1967, dijo que no había encontrado en ella «ni psicología ni análisis» y que, por esta razón, «la sustancia del libro» le había parecido «utilizable». No sorprende que el cineasta francés hallara en el texto de Bernanos, publicado en 1937, un material que «podía tamizarse», pues la combinación de aspereza y lirismo que alimenta su prosa y el firme dibujo *moral*, ideológico, de su personaje principal, la indómita adolescente Mouchette, proporcionan la clase de ingredientes literarios que buscan los directores de estilo inimitable para transferir las palabras a imágenes. (El de **Buñuel**, en sus adaptaciones de **Galdós**, sería un caso asimilable.) Y no es que en «Mouchette» no haya psicología; la hay, pero trenzada por las ideas que el novelista se ha propuesto transmitir, no por las rumias que le permite a su protagonista; de hecho, el narrador omnisciente de esta espléndida *nouvelle* nos dice que su criatura «está tan poco familiarizada con la reflexión que no es consciente de los esfuerzos que realiza por comprender»; o que «la pobre sólo dispone de un número limitado de ideas elementales que su vocabulario, tan escaso aún, es incapaz de formular». Sólo él, el narrador –y no hay aquí distancia alguna entre narrador y autor–, tiene las claves para comprender el comportamiento de Mouchette, los pasos que va dando en busca de la solución –la única que se le presenta– para preservar su ingobernable naturaleza, crecida bajo el signo de la miseria y la violencia.

Bernanos, simpatizante de la Acción francesa de **Charles Maurras** hasta 1932 y de la rebelión franquista en sus inicios –no así del Régimen de Vichy–, es el gran novelista católico del siglo XX en Francia; un jansenista para el que la salvación del alma sólo está al alcance de los bendecidos por la gracia divina desde la cuna. «Mouchette» es su obra más celebrada, junto con «Bajo el sol de Satanás» (1926) y «Diario de un cura rural (1936), ambas llevadas al cine, respectivamente, por **Maurice Pialat** (1987) y, de nuevo, Bresson (1951). De las tres, «Mouchette» es sin duda la más turbia y la menos doctrinal y, quizá debido a su extrema concentración, su intensidad y su lirismo, la que guarda mayor semejanza con la novela corta que hoy tanto se practica. Una novela de ideas cuya construcción (adopte el género que adopte: el *noir*, la distopía, la picaresca, el terror) aspira a reunir las virtudes de la ficción y el ensayo.

En «Mouchette», permea toda la narración la preocupación de Bernanos por los más débiles, aquellos que, como su heroína, no ven en su miseria más que «una sucesión de desgracias» cuyas imágenes evitan relacionar entre sí para no sentirse «abrumados». «A los miserables les basta con la idea de la miseria: la suya no tiene rostro», escribe en la página 20. Pero Mouchette no es sólo pobre: su padre alcohólico la golpea cuando le viene en gana; su madre, encamada y agonizante, es incapaz de mostrarle ternura, y Arsène, el joven cazador furtivo a quien ella más respeta y admira, y que despierta su sensualidad en una noche de tormenta y refugio, acaba siendo, como el narrador sentencia en memorable frase homilética, «el secuestrador de su carne». La violación de Mouchette, que Bernanos sobrevuela con una elipsis (igual que, 46 años antes, **Thomas Hardy** en «Tess»), va a desencadenar el estadio final de la revuelta de la indócil y desgraciada adolescente; aniquilados su orgullo y su fiereza –cuya pérdida lamenta más que la de la virginidad– por «la desmesurada esperanza que había acariciado», por haberse dejado embaucar no por «un hombre», sino por «un sueño» –o eso se dice a sí misma en una de las contadas muestras de estilo indirecto libre de la novela–, Mouchette, ahora, «está dispuesta a llegar al fondo de su desdicha». «Por primera vez en su vida», escribe Bernanos al final del segundo capítulo, «la revuelta semiconsciente, que es la expresión misma de su naturaleza, tiene un sentido inteligible. Hoy está sola, completamente sola, y contra todos».

Trágico y conmovedor, el retrato de un carácter indomable que Bernanos traza en «Mouchette» puede ser leído también al margen de cualquier credo. El autor no dice que su criatura peque con su última acción; ni la castiga ni la perdona; la deja gozar de una fusión «jovial» con la naturaleza, y después echa el telón.

Mouchette
Georges Bernanos
Traducción de David M. Copé

*Periférica, 148 páginas, 17 euros**

TINTA FRESCA

Los afectos especiales

Berta Dávila aborda en «Los seres queridos» los vínculos humanos, la pérdida y la posibilidad de elegir

Tino Pertierra

«Los seres queridos», adelanta su autora, **Berta Dávila**, es «una novela que propone una revisión sobre el tema de los afectos, sobre el modo en que los individuos vivimos conectados unos a otros por algunas redes como la familia, la pareja o la amistad, y también por algunos vínculos poderosos y profundos como el maternal, que precisamente en la medida en que son poderosos y profundos resultan al mismo tiempo ambiguos y no exentos de conflicto».

La protagonista es una mujer que, «al descubrir que está de nuevo embarazada, cinco años después de haber sido madre por primera vez, decide interrumpir este segundo embarazo porque no desea tener un segundo hijo. Este hecho, que sucede poco antes de Navidad, junto al relato de las últimas semanas del año, en las que los encuentros familiares habituales se intercalan con acontecimientos imprevistos como la muerte de su abuela, es el detonante para que ella se cuestione cual es su lugar en el mundo en relación al lugar que ocupan los otros y, singularmente, esos otros a los que ella quiere o ha querido».

La experiencia de la protagonista respecto al nacimiento y el primer año de crianza de su hijo «es ambigua y dolorosa. El libro trata de ahondar en ella cuestionando el significado rutilante del amor maternal, arrojando luz sobre el conflicto identitario que supone para ella esta experiencia y confrontando el rol convencionalmente asociado a la madre dentro del constructo social de la maternidad y de la representación que han tenido tradicionalmente las madres en la ficción».

La novela recoge «la posibilidad de que el amor maternal sea un tipo de vínculo no siempre natural o instantáneo, y analiza también el cambio de identidad y el cambio en la mirada que los demás depositan sobre la mujer en el momento en que deja de ser quien era para convertirse en una madre».

La pérdida es «otro de los temas importantes del libro. Dentro de la estructura familiar, la muerte de quien nos precede en una cadena de vínculos suscita en la protagonista una sensación de desamparo, un nuevo sentido de pertenencia y un deseo de construir y comprender la identidad de su abuela y de reflexionar sobre las circunstancias de su vida que han marcado de manera decisiva su forma de comprender la realidad».

En alguna medida, «Los seres queridos» es «una novela sobre la posibilidad de elegir. La decisión de abortar, de ser o no ser madre, se entrelaza con otras decisiones que tienen que ver con la escritura: cuales son las palabras con las que hablamos sobre las madres o sobre lo que rodea el embarazo y cuales descartamos, cómo la literatura puede nombrar estos conflictos, con que distancia o desde qué punto de vista. La novela propone una escritura desnuda, la búsqueda de un estilo sobrio y preciso».

Los seres queridos
Berta Dávila

Destino, 144 páginas
16,95 euros

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW